

**Pensamiento Crítico 2021**

Grupo de Raschid Rabí y Fernando García

**Primer control**

Nombre: Jeann Marco Quintanilla Sayritupac

Correo para regresar el control corregido: [johannesmarcvs@gmail.com](mailto:johannesmarcvs@gmail.com)

Nota de Control: 12/15

Nota del informe: 0/5

**1. De acuerdo a Santuc y otros autores revisados: ¿todos somos capaces de ejercer el pensamiento crítico, o se trata de una actividad restringida? ¿Por qué? ¿El curso de pensamiento crítico es teórico o práctico? ¿En qué sentido el pensar es un "acto"?**

Cuando el autor ***Vicente Santuc*** se refiere al pensamiento crítico, inmediatamente trae a consideración al filosofar como un ***acto enraizado*** del ser humano***,*** donde la humanidad como especie posee esta facultad innata de pensar y repensar sus propios pensamientos a la luz de una mayor comprensión de su entorno (más allá de fines meramente instrumentales) y su propia posición dentro del orden del universo. Estos dos movimientos de ida y retorno, de afuera hacia adentro y viceversa, posibilitan el lapso de su existencia diferenciándolo del resto de criaturas, al buscar algo más allá de satisfacer sus necesidades más primarias. Esta facultad de otorgarse así mismo significado y significar su entorno, pueden tornar dos vías, la sistematizada y la no sistematizada, la primera de ellas será ámbito del ***“filósofo profesional”*** [[1]](#footnote-1)y el segundo será ámbito del hombre común y regular sin más. Lo cierto es que cada ser humano sobre la faz de la tierra construye, en mayor y menor medida por necesidad latente, un propio relato existencial valioso en sí mismo, que enriquece el conocimiento, y entiéndase conocimiento, como el gran cumulo de experiencias humanas a lo largo de la historicidad. Para culminar podríamos decir que el pensar crítico forma parte de nuestro patrimonio como especie, abierto y resemantizándose perennemente.

El curso de pensamiento crítico no posee una esencialidad ni teórica , ni practica desasociada la una de la otra, sino que se manifiesta como una simbiosis, donde constantemente se están referenciando mutuamente, ya que, nuestra ***“praxis”*** [[2]](#footnote-2) puede partir de consideraciones interiores que pertenecen al ámbito de lo intelectivo y viceversa, sendos pensamientos podrían haber partido de un experiencia no previamente rumiada, que nos abordó sin previo aviso y que luego de haber sido abstraídas y valoradas pasan a convertirse en rutas recurrentes para nuestro accionar. Por ende, no todo pensamiento sería autónomo de la materia o el intelecto, (hablando de su origen más a detalle) lo que sí es importante mencionar es que, todo pensamiento, elucubrado y deliberado por el tamiz de la razón, debe arrojarnos a su práctica y su ejecución, haciéndose patente en la realidad, rompiendo la burbuja conceptual en la que orbita para que aterrice sobre la materia y la transforme. Por tal motivo, considerar al pensamiento crítico como únicamente teórico o únicamente práctico sería un error propio de la falacia de falsa dicotomía, un sesgo cognitivo en código binario, donde se pondría una supremacía de uno sobre el otro.

Por último, el filosofar como acto comprende la disponibilidad del individuo a dejarse interpelar, transformar por preguntas que ponen en pausa nuestras ajetreadas agendas, partiendo del deseo humano de comprender, como colectividad, que poseemos “***Un cuerpo habitado por la palabra”[[3]](#footnote-3),*** para salir del dualismo antropológico propuesto por Platón del cuerpo y espíritu. El acto de filosofar está en posición con la ***“potencia”,*** ya que, no podemos dejar de explorar el entorno, a nosotros mismos, a quien nos conflictúa y reflexionar sobre la propia vida desde todos sus dimensiones y ámbitos. Vicente nos invita a salir del confort intelectual al propio estilo de Emmanuel Kant con su clásica exhortación del ***“Sapere aude”[[4]](#footnote-4).***

**Muy Bien.**

**Puntos: 4**

**2. ¿Está de acuerdo con "la figura de la vaca"? ¿porqué? ¿Qué otra figura podría caracterizar al pensar?**

Santuc nos ofrece la imagen de “***la vaca”[[5]](#footnote-5)*** propuesta por Hegel para establecer un paralelismo del acto de filosofar con esta rumiante criatura. Me parece acertado en el análisis, ya que, el acto de pensar nos mueve a un recorrido de constante retorno sobre lo ya transitado, fagocitado. Volver sobre nuestros pasos en la gran escalinata del conocimiento y el saber, nos proporciona el sentido de pertenencia del camino y poder así constatar una vez más, sus rupturas, fragilidades y obstáculos para resemantizar soluciones y contenido novedoso no previamente advertido, tanto como concepto o como experiencia.

Si tuviera que elegir en una figura que ilustre al acto del pensar críticamente probablemente sería una ***linterna ecológica,*** porque este tipo de linternas obtiene su energía a través de los paneles solares incorporados en su sistema. Me parece una buena alegoría porque me permite considerar al pensamiento como la radiante luz del sol que alimenta y vivifica a todos los seres con su brillo y calor, donde nadie puede escapar de su manifestación. Considero también al pensamiento crítico así, como un patrimonio que es heredad de todo el género humano y que todos recibimos, en menor o mayor medida, pero que no es un bien privativo para unos cuantos privilegiados que forman parte de las cúpulas del poder. Es necesario exponernos a la luz del acto deliberado del pensar para poder extraer de él, la energía de posicionarnos sostenida y justificadamente en las diversas postrimerías que este mundo, muchas veces polarizado y fanatizado, suele presentar, y salir así, de la confortable tibieza e indiferencia que muchas veces se asume. La linterna cumple su función partiendo de una situación de desventaja al estar sometida a la plena oscuridad de medianoche en el campo, pero que aunque tenue y sencilla, puede hacernos capaz de llegar a buen recaudo si así nosotros se lo permitimos. Todos tenemos la posibilidad de darle uso, sin embargo la obstinación del ser humano hace que muchas veces esa herramienta permanezca más tiempo en nuestro bolsillos que encendida. Ese es el precio que hay que pagar por efecto de la volición.

Muy bien, muy interesante propuesta

Puntos: 4

**3. ¿Qué relación es posible entre el concepto de la banalidad del mal y el pensamiento crítico?**

La banalidad del mal, en términos de Arendt, intenta explicarnos la complejidad de la condición precaria humana, ya que, (antiguamente) ~~en antiguo~~ (y según lo que el sentido común nos dicta) las personas que cometen actos homicidas premeditada y sistematizadamente, son individuos crueles con mentes macabras que manifiestan explícitamente ser un peligro latente para la sociedad, camuflados en el seno de nuestro estado; sin embargo, ese mal radicalizado, nos permite contemplar una nueva dimensión del mal banalizado, burocratizado y acrítico, fuera del perfil convencional del tirano. Este mal banal se encarna en la persona de Eichmann, quien según el experto diagnóstico de seis psiquiatras y un clérigo, no solo no es una amenaza para el entorno sino que, ***“no solo es normal, sino ejemplar”[[6]](#footnote-6)*** , estas consideraciones rompen con nuestra idea del genocida por excelencia, y ponen a Arendt a reflexionar, sobre como los seres humanos podemos considerar como algo viable, tan solo imaginar laborar en un campo de concentración, suspendiendo todo resquicio de nuestras convicciones y propia formación humanista, por la recompensa de un salario bien remunerado y los beneficios que nos otorga el régimen establecido. Esa nula “juiciosidad”, esa complicidad es la que impera en la Alemania Nazi y cada funcionario y ciudadano, se convierten en el brazo articulado del mismísimo Adolf Hitler que baja la palanca para ejecutar a la población judía una y otra vez, 6 millones de veces más, convirtiéndolos en la victima sacrificial que cada pueblo, en un determinado tiempo histórico reclama y necesita, para saciar su sed de venganza y verter todo su odio y visceral maldad con ensañamiento y alevosía. Por esta razón, el pensamiento crítico es crucial y fundamental, para no contribuir cuando se legaliza la persecución, exilio, segregación (y otros males endémicos de las naciones y el mundo), porque no debemos ser partícipes de tales políticas de estado y por muy el contrario, tener la audacia y el valor para denunciarlas abiertamente convocando a más personas, para su pronto derroque y sanción. Por último, a título personal, podría culminar diciendo que en cada rincón del planeta donde se ha instaurado un régimen totalitario, ese tirano sociópata y megalómano, encontró propiciación en los oportunistas funcionarios que hicieron viable y patente sus macabras aspiraciones y propósitos. Hannah Arendt durante el desarrollo de este ensayo, intenta advertirnos sobre ello y nos anima a pensar diligentemente para desarticular nuestras relaciones de poder y sometimiento que siguen y permanecen vigentes en nuestra sociedad, más allá de todas las dicotomías y polarizaciones que frecuentemente el mundo va regurgitando.

¡Muy bien!

Puntos: 4

1. SANTUC, Vicente. (2017) El topo en su laberinto. Perú: Litho & Arte; p. 20 [↑](#footnote-ref-1)
2. FERRATER MORA, José. (1951) Diccionario de Filosofía (L-Z). Buenos Aires: Editorial Sudamericana; p. 467 [↑](#footnote-ref-2)
3. Ibidem. p. 23 [↑](#footnote-ref-3)
4. FERRATER MORA, José. (1951) Diccionario de Filosofía(A-K). Buenos Aires: Editorial Sudamericana; p. 1044 [↑](#footnote-ref-4)
5. Ibid. [↑](#footnote-ref-5)
6. Ibidem. p. 20 [↑](#footnote-ref-6)